

2



4



6



Las tribulaciones de "Pueblo"

La apertura de un "expediente informativo" a un grupo indeterminado de redactores ha creado un clima de alarma e incertidumbre dentro del diario "Pueblo". La justificación "legal" de tal medida por parte de la dirección del órgano de la CNS sería la presencia en talleres de algunos periodistas en la madrugada del día 12 de noviembre para informar a los compañeros de talleres de una asamblea previa de Redacción en la que se había debatido, como es habitual, problemas que afectan a la marcha del periódico, tanto desde el punto de vista del futuro de "Pueblo" y la objetividad informativa como de la postura a adoptar ante la convocatoria de huelga hecha por las organizaciones sindicales para dar respuesta a las medidas económicas del Gobierno. El hecho en sí no pasaría de ser un acto más de represión laboral si no fuera porque, al parecer, detrás de dicho expediente podría ocultarse el inicio de una operación de altos vuelos que afectaría al propio futuro del periódico "verticalista": evitar que el diario pase a manos de las organizaciones sindicales democráticas y, al mismo tiempo, venderlo, en su momento, a algún grupo de carácter privado.

La realidad es que, en este momento de auténtica "débâcle" de la JONS, el diario de la calle Huertas se ha convertido en una de las más codiciadas prendas de la almoneda general verticalista. Pero ¿de quién es realmente "Pueblo" y cual sería, por tanto, su lógico destino? Desde el actual Gobierno la pregunta ha sido recientemente respondida. Todos los bienes de la CNS incluido "Pueblo" han sido asumidos por el famoso "ente autónomo", cuyo nombre es tan largo que no vale la pena reseñar, dependiente de la Presidencia del Gobierno. Es decir, una manera de que el actual equipo gobernante controle más directamente un órgano de opinión en fase de referéndum y, posteriormente, electoral. Desde las organizaciones sindicales también se ha adelantado una posición al respecto: todos los bienes de la OSE, incluido "Pueblo", pertenecen a todos los asalariados de este país, que han pagado religiosamente sus

cuotas obligatorias durante cuarenta años. De momento, estando así las cosas, no parece que el litigio tenga una solución rápida; quizá sea un tema de negociación en un próximo futuro, pues es evidente que las organizaciones sindicales no van a renunciar a esos bienes y si el problema no se resuelve con este Gobierno, lo heredará el próximo que venga.

A nivel interno del periódico, el problema ha tomado otras derivaciones desde el momento en que un grupo de trabajadores, tanto de talleres como de Redacción, fueron conscientes de que el futuro de "Pueblo", la garantía de los puestos de trabajo y la posibilidad de una información objetiva solamente podía lograrse por medio de una democratización interna del diario y su paso al servicio de los trabajadores que habían cotizado. Fórmula de administración y gestión que tendría que negociarse, en su momento, entre todos los sectores afectados: Gobierno, organizaciones sindicales y los trabajadores del propio periódico. Estos últimos, después de varios intentos fallidos, consiguieron celebrar una asamblea cuyo resultado fue, entre otros, la dimisión del Jurado de Empresa y la elección de una comisión representativa. Como consecuencia de esta iniciativa, el propio ministro de Relaciones Sindicales prometió que los puestos de trabajo quedarían asegurados con el paso de la propiedad al Estado. Los expedientes abiertos han vuelto a crear un clima de incertidumbre, pues se teme que una vez terminada la etapa referéndum-elecciones se opte o por una privatización del periódico o por su simple cierre, ya que la opción de que siga en manos del Estado no parece muy viable en el marco de un régimen democrático. En esta situación, la única posibilidad que quedaría, su paso a la administración trabajadores-organizaciones sindicales, sería precisamente la que se quiere evitar, adelantándose por medio de los hechos consumados.

Es, pues, aquí donde encontrarían una explicación lógica la apertura de los actuales expedientes, como inicio de una operación "limpieza" de elementos molestos. ■